

DIARIO DE LA MARINA

Periódico Independiente

Año XLIX

Redacción y Administración: Políglot, 3, anfo. dcha.-Tel. 2.931.

Madrid, Martes 29 de Mayo de 1917.

DOS EDICIONES DIARIAS

NÚMERO 14.852.

UNIDOS TODOS ANTE EL INTERÉS NACIONAL

Preocupa la guerra más de lo debido, y aun cuando ello es natural por las repercusiones desagradables que causa en nuestro sosiego interior, tiene el inconveniente de que distrae a las clases directoras de la atención firme que han de consagrar a la resolución de los graves problemas de la vida interna de la nación.

Hacia tiempo que no se hablaba de izquierdas ni de derechas, de reaccionarios ni de avanzados, y los españoles anhelábamos con afán, cada uno con sus recursos particulares, buscar el medio de ir fortificando las energías de la nación, harto quebrantadas por los pasados desastres coloniales.

Ahora la guerra europea viene a recrudecer los viejos antagonismos de política, y cuando ya parecía que no volvería nadie a acordarse de discordias intestinas vuelven a surgir por causa del partidismo beligerante controversias enconadas, apasionados reproches y un estado de inquietud profundamente demoleedor.

El buen juicio y la serenidad debe imponerse a todos para no dar ante los ojos de la Europa sangrienta el deplorable espectáculo de una España dividida por las «fobias» y las «filias», que no aumentan un ápice el bienestar ni la riqueza nacional.

Esas discusiones y controversias, que nos quitan cohesión y fuerza impulsiva, no han de convencer a nadie de que la salvación de nuestra Patria ha de venir de fuera. Vendrá con la unión firme de todos los españoles dispuestos a precurar el progreso de la Nación, sin necesidad de que ésta se aisle, ni de que la neutralidad se altere, ni de que las simpatías de España, por éste o el otro grupo de beligerantes, resuelva el problema internacional.

La división de las energías nacionales por causa de la apreciación de los incidentes de la contienda europea es un peligro evidente que está en manos de los buenos españoles evitar, sin que la cuestión de simpatías por este o por el otro beligerante baste a quebrantar la voluntad de todos en el sentido de que es preciso a todo trance trabajar para que nuestra Patria esté siempre en aptitud y condiciones de ser fuerte para no doblegarse al interés ajeno.

Hay mucho que trabajar dentro, para que nos distraigan las incidencias de fuera. A blancos y a rojos, a derechistas e izquierdistas, debe interesar patrióticamente que el Ejército y la Marina sean, como instituciones y organismos militares de tierra y de mar, baluartes incombustibles de la defensa nacional, que puede quedar comprometida gravemente por influencias exóticas tan pronto como éstas logren desunirnos.

Debe, pues, aplazarse y desecharse sin dilación cuanto tienda a quebrantar el espíritu nacional, distrayéndole de los altos objetivos en que ha de asentarse el engrandecimiento y prosperidad de la Patria. Las derechas, como las izquierdas, tienen bien definido su papel, en armonía con el interés de España; por consiguiente, unos y otros, dejando que los de fuera ventilen como quieran sus discordias, deben estrechar más y más sus esfuerzos para que España, aleccionada por sus recientes quebrantos, enmiende rumbos, remedie errores, concentre energías, a fin de que nuestras instituciones militares de mar y tierra impidan ingerencias exóticas, y al propio tiempo sean protección y amparo del trabajo nacional, de la industria y del comercio, por cuyo rápido progreso debemos suspirar todos, a fin de que la Patria no vuelva a ser víctima de sus propios desaciertos e impresiones, que la suscientos, no hace mucho, en grandes y graves conflictos externos e internos.

Es muy importante y trascendental la obra que debemos desarrollar para el engrandecimiento nacional, y el buen juicio de todos los españoles debe percatarse y comprender que, volviendo los enconos y los antagonismos interiores y fratricidas, nos incapacitamos inconscientemente para esa labor patriótica, que debe ser la primera de todas, y que solamente los españoles podemos realizar, porque no ha de venir nadie de fuera a hacérsela.

Muy bien está que cada cual tenga simpatías por este o por el otro grupo de los beligerantes europeos, porque eso, en todo caso, podrá servir para que cada uno estudie y se dé cuenta de dónde ha de inclinarse, cuando llegue el momento de la paz, la balanza nacional; pero nunca supeditar nuestra actividad a influjos exteriores, sino ponernos en condición, como dice el adagio, de arrimar el ascua a nuestra

sardina, en el concepto grande, noble, altruista y plausible del interés nacional.

Eso de odiarse, enemistarse, separarse por que este o el otro vecino sea de esta o de la otra manera, es cándido y, además, impropio de nuestro alto y noble carácter. Critiquemos a quien lo merezca, aplaudamos a quien se haga digno de ello; pero nunca unir nuestros intereses interiores al interés exterior, como no sea en beneficio de la Patria, de la independencia y de la libertad de la Nación.

La paz de Wilson

Gran expectación despierta el mensaje sobre la paz que está planeando el presidente de los Estados Unidos, con la autoridad indiscutible que le da su alta representación como jefe de Estado de una República tan independiente y libre cual es la norteamericana, y el valor moral que implica haber declarado la guerra a los Imperios centrales, colocándose al lado de las Potencias aliadas.

Indudablemente la paz que planea Wilson lleva muchas probabilidades de ser la efectiva, lo cual quiere decir que no será la paz alemana que constituyó el pliego de condiciones, digámoslo así, que ofrecieron los Imperios centrales a mediados de Diciembre, ni mucho menos la insinuada después por el canciller alemán.

La paz de Wilson, según las impresiones que transmiten los corresponsales extranjeros, será, ante todo y sobre todo, una paz «democrática». ¿Qué quiere decir esto? Si no menten los termómetros, indica una elevación de temperatura en la depuración del derecho de gentes y marítimo internacional, de que Alemania ha hecho tan poco caso.

En la paz democrática sólo pueden entender e intervenir elementos afines, entendiendo por tales los que traen un mismo origen y llevan tendencias idénticas. Alemania y sus actuales directores no tienen nada de afín con la democracia, y se deduce por esta sola consideración que Mr. Wilson no cuenta absolutamente con ellos para las inmediatas negociaciones de la paz.

Mírese por el lado que se quiera, esta actitud del primer magistrado de la gran nación americana reviste una trascendencia inmensa. Recuérdese que en el Mensaje que el presidente de los Estados Unidos dirigió al Parlamento pidiendo autorización para declarar la guerra a Alemania, se hacía una distinción entre el pueblo alemán y entre sus directores, los organizadores de la guerra. Conforme a este criterio está acomodado el propósito de la paz democrática que a propuesta de Wilson se está cociendo en el horno de las Potencias aliadas.

Hablan los telegramas de que el Presidente Wilson se propone impedir los equívocos sobre la fórmula de paz sin anexiones ni indemnizaciones.

Ampliando este concepto se expresa que los Estados Unidos nunca se opondrán a las restituciones territoriales ni a las reparaciones por la destrucción y las expropiaciones de que ha sido víctima la población de los territorios invadidos. Meditando acerca de esto, se comprende que de lo que se trata es de que Bélgica y Francia sean, de un modo o de otro, indemnizadas por Alemania, y sobre esta base, si no existe indemnización «concreta», la habrá relativa, y en cualquier forma, una verdadera y efectiva compensación por los daños experimentados por la invasión.

Concretamente también se expresa en esas impresiones que el presidente de los Estados Unidos declarará en su mensaje sobre la paz que ésta, como queda dicho, será una paz «verdaderamente democrática», opuesta por completo a las teorías germánicas sobre la validez y la duración; pero la gravedad de estas indicaciones está, según los telegramas que hablan de esto, en que Wilson trata de ese modo en que por sí misma se presente así «la cuestión de saber si las naciones deben tratar con los Gobiernos autócratas, y si los imperialismos son responsables de las guerras».

Descartada Rusia por el trascendental cambio operado en su organización política, el problema aparece íntegro para Alemania. En tal supuesto, se indica en los citados telegramas que Mr. Wilson quiere fundar una teoría «para impedir que las guerras iniciadas por intereses dinásticos puedan repetirse sin que los pueblos sean consultados»; y en este sentido se llega al postulado de que «la unión de las naciones democráticas tendrá bastante fuerza en lo sucesivo para mantener la paz contra todo intento autocrata».

Pero ¿es que el presidente de los Estados Unidos, al dirigirse poco a poco en dictador de la paz futura, pretende negociar ésta prescindiendo, si no de Alemania, por lo menos de sus actuales representantes? Autoriza a creerlo así el hecho de haber señalado Mr. Wilson,

en su mensaje al Parlamento norteamericano arriba citado, una distinción entre el pueblo alemán y sus directores; y en tal caso hay que pensar que Mr. Wilson, como jefe de Estado de una gran República, que ha entrado en la guerra contra Alemania, aportando a las Potencias aliadas todo género de recursos morales y materiales, está dispuesto a no transigir con la nación que utilizó la campaña submarina para imponer la paz, declarándola ahora «fuera de concurso», si así puede decirse, en razón a que después de burlarse del derecho de gentes y de los convenios internacionales en materia de libertad de navegación, ha perdido por completo el derecho a intervenir en las negociaciones de la paz, que le será impuesta por la fuerza incontrastable de los hechos.

TORPEDOS, MINAS Y GRANADAS

Aparte de lo que ya hemos expuesto en los artículos anteriores, hay una circunstancia que no debe olvidarse: no está resuelto el problema de luchar contra los submarinos; pero es tanto lo que su resolución importa a los países que tienen recursos para sostener una escuadra, que se dará muy pronto con un medio práctico de disminuir sus efectos, confirmando que el dominio del mar sólo puede obtenerse con barcos militares de superficie.

Es posible que esta campaña termine sin que dicha solución se haya obtenido; mas eso no quiere decir nada respecto al punto de vista que a nosotros concierne.

Ya se vislumbra lo bastante para estar convencido de que la defensa de costas no puede basarse únicamente en las minas y en los torpedos, siendo su elemento indispensable el cañón en sus tres situaciones:

Primera. A flote, en buques adecuados, cuyo tipo debe elegirse atendiendo a las condiciones especiales de su misión.

Segunda. En tierra, colocados en los puntos necesarios sin prodigar la defensa para no hacerla costosa; ni economizarla en los parajes que sea conveniente, a fin de que no resulte ineficaz.

Tercera. En baterías móviles, que deben estar siempre dispuestas, ya que el transporte de los calibres medios es simplísimo, y el de los mayores posible, si se estudia bien la compleja cuestión del arrastre mecánico y de los caminos costeros.

En la clase de buques de combate que se construyen en adelante estriba principalmente el acierto de los futuros planes de escuadra o su fracaso ante las duras leyes de la realidad.

Las enseñanzas de la campaña han de proporcionar elementos de juicio para ese estudio, cuando se conozcan en toda su extensión; pero hay una que ya no ofrece dudas. El calibre ha de llevarse a la mayor elevación posible, pues de otro modo el combate de artillería sería desventajoso. Las ilusiones sobre el efecto de las piezas de medianos tamaños van cayendo en un descrédito muy justo.

Armonizar ese pie forzado con la escasez de nuestros recursos es un problema complejo, aunque lo simplifique el que nuestros futuros acorazados no necesitan un gran radio de acción, por su papel eminentemente defensivo.

Al calor de un programa limitadísimo de construcciones, han nacido en España las factorías de la Constructora Naval, que tanto han de contribuir al progreso de nuestra industria marítima y al bienestar de varias poblaciones del litoral.

No deben olvidar los Gobiernos que el adelanto de los pueblos se halla en los mares, y que no es posible prescindir de la posición geográfica que nos concedió prodigamente la Providencia, sin que nosotros hayamos sabido aprovecharla desde el fracaso de la Invencible, salvo el glorioso paréntesis del buen Rey Carlos III.

El problema de los estrechos y el de la hegemonía mediterránea es muy posible que no queden resueltos en el Congreso de la Paz a satisfacción de todos. Ambos nos tocan muy de cerca, y es preciso vivir preparados para contingencias que han de saltar cuando menos se esperen.

Comprobado ya que ni el submarino ni las minas son capaces de impedir un ataque a nuestras costas, se impone la posesión de un número prudencial de cañones, bien distribuidos en las tres formas citadas.

No puede ni debe pretender España echar su peso en la balanza del equilibrio europeo que ha de seguir a esta horrible contienda. Le

bas a con que una agresión contra ella no com-pense los perjuicios de luchar con sus medios defensivos.

Y este problema vitalísimo hay que resolverlo con un trabajo constante, sin reparar en el sacrificio que trae aparejado.

América en la guerra

Discurso de un general yanqui.

Nueva York, 29.—El general Pershing, comandante en jefe de las tropas americanas que marchan al frente francés, hizo ayer su primera presentación pública en una gran reunión celebrada por la Cruz Roja americana.

El general pronunció un discurso diciendo que sobre América recaerá pronto el peso de la terrible carga que todos deben soportar.

Durante treinta y dos meses Francia ha soportado este peso sin flaquear; hace falta que ahora la libremos de esta carga y acudamos en

su ayuda, para que pueda así producir y trabajar de nuevo.

He de hacer constar con tristeza que aun existe en Alemania un cierto malestar en la preparación de la guerra.

Muchos de nosotros no comprenden aún la magnitud de esta guerra, y que somos precisamente los que tenemos que asegurar la victoria decisiva, y que sobre nosotros, repito, debe descansar este peso.

El general fué ovacionado entusiastamente al terminar su oración.

Utilización de los barcos alemanes.

Río Janeiro, 29.—El Sr. Silvio Romero, en su Mensaje al Congreso, dice que el torpedeo de un buque sin aviso previo, y la amenaza para la navegación brasileña, obligan al Gobierno a poner en práctica las medidas de defensa que estime deber acordar el Congreso nacional.

Añade que la utilización de los buques alemanes anclados en los puertos brasileños parece urgente, aunque excluyendo, sin embargo, la idea de confiscación, contraria al espíritu de legislación y al sentimiento del país.

CATASTROFE MARITIMA

Pérdida del trasatlántico «Eizaguirre»

Un centenar de ahogados

Las primeras noticias.—Confirmación de la catástrofe.—Pasajeros salvados.

A última hora de la tarde comenzó a circular ayer en Madrid la noticia de haber sufrido un grave accidente el vapor «C. Eizaguirre», que la Compañía Trasatlántica Española tenía dedicado a la ruta de España con el archipiélago filipino. Y casi al mismo tiempo del Ministerio de Marina y del de Estado se comunicó a los altos empleados de la Casa naviera que el cónsul de España en el Cabo había cableografiado dando cuenta del hundimiento del citado vapor en condiciones de tal gravedad que todo hacía presumir una verdadera catástrofe.

La representación de la Trasatlántica telegrafió a última hora de la noche, a Barcelona, a Cádiz y a Santa Cruz de Tenerife pidiendo ampliación de noticias referentes al naufragio, pues eran muchísimas las personas que hasta las oficinas de la calle de Alcalá habían acudido en demanda de detalles, temerosas de que algunos de sus deudos que viajaban en dicho vapor hubieran sido víctimas del accidente.

Según consta en los libros de la Compañía, a bordo del «Eizaguirre» iban 39 pasajeros y 106 tripulantes.

Respecto de las causas de la catástrofe hay quien dice que el buque ha naufragado por haber chocado con una mina arrastrada por las corrientes hasta aquellos mares, y entre los altos empleados de la Compañía Trasatlántica se cree que el accidente ha ocurrido al doblar el buque el cabo de Buena Esperanza, por haber chocado el vapor con alguno de los escollos de que está erizado aquel peligroso paraje.

Otro telegrama posterior daba cuenta de que de las 145 personas que viajaban en el «C. Eizaguirre», se había logrado salvar a 24, y el citado despacho aseguraba que según los trabajos de salvamento.

El tonelaje del buque.—Cuándo fué construido.—La salida de España.

El buque perdido desplazaba 8.500 toneladas. Había sido construido en los astilleros ingleses, al mismo tiempo que el «Legazpi» y otros dos buques de más pequeño calado, en el año de 1904.

Salió del puerto de Barcelona el «C. Eizaguirre» el día 23 de Abril, marchando con rumbo a Cádiz, donde tomó cerca de 2.000 toneladas de carga general consignada al archipiélago filipino y unos 14 pasajeros, que con los que había tomado en Barcelona y cuatro que embarcaron en Santa Cruz de Tenerife, completaban los 39 pasajeros que iban a bordo.

El día 27 de Abril salió de Cádiz, y el día 5 de Mayo del puerto de Las Palmas, con rumbo a la ciudad d-I Cabo, donde debía haber fondeado ayer.

La línea del cabo de Buena Esperanza.—Los viajes realizados.—Las dificultades de la navegación.

Como a poco de comenzar la gran contienda europea las autoridades inglesas cerraron el canal de Suez a la navegación de los buques mercantes neutrales, y esa ruta era la más cómoda y rápida para la comunicación de España con las islas Filipinas, la Compañía Trasatlántica Española, que venía sirviendo esta línea en vista del creciente desarrollo de nuestro comercio con aquel archipiélago oriental,

decidió, aun a costa de no pocos sacrificios, reanudar el servicio utilizando la ruta del cabo de Buena Esperanza, que no se utilizaba desde el año 1871, en que se abrió a la navegación el canal de Suez.

El primer viaje que se ha hecho ahora por esta ruta lo realizó el «Legazpi», que hizo la travesía felizmente. El «C. Eizaguirre» era el segundo buque de la Trasatlántica que efectuaba el viaje al archipiélago filipino por la antigua ruta.

Para nadie era un secreto lo peligroso de la navegación por esta ruta, poco conocida actualmente por los hombres de mar.

Más detalles del siniestro.—Los supervivientes.

Londres, 29.—Telegramas recibidos en esta capital dicen que el correo español «Carlos Eizaguirre» se hundió en cinco minutos y que han desaparecido 133 personas entre pasajeros y tripulantes.

Cuando ocurrió el siniestro el mar estaba muy alborotado.

Hasta el momento son desconocidas las causas del accidente.

En una lancha pudieron llegar a tierra el segundo oficial, un aprendiz, 18 marineros y dos pasajeros. Los supervivientes, medio desnudos, remaron durante varias horas en lucha desesperada con los elementos y con peligro constante de ser arrastrados al fondo del mar.

El lugar de la catástrofe fué reconocido por algunos barcos y no se han encontrado otros botes.

Entre los desaparecidos figura el cónsul de España en Colombia.

Se sabe que fué recogido por un barco pesquero, treinta horas después del hundimiento del «C. Eizaguirre», el quinto maquinista, Aljandiro Fernández.

Refiere que le despertó un estrépito formidable, y seguidamente se ciñó un cinturón de salvamento, y se lanzó al mar. Estuvo nadando durante dos horas, hasta que pudo airse a uno de los restos del buque que flotaban sobre el agua, y en posición violentísima permaneció a merced de las olas hasta que le recogieron treinta horas después.

No se explica las causas del siniestro.

Ansiedad en Cádiz.

Cádiz, 29.—La noticia del naufragio del trasatlántico «Eizaguirre» ha producido aquí honda consternación.

El buque, que salió de este puerto para Manila el 28 de Abril, siguiendo la ruta del Cabo de Buena Esperanza, se ha perdido totalmente y se sabe que son muchas las víctimas.

Mandaba el «Eizaguirre» el capitán Sr. Luzarraga.

Las familias de los naufragos acuden a la Trasatlántica en busca de noticias, pues muchos de los tripulantes y bastantes pasajeros son gaditanos.

El representante de la Compañía espera detalles, que ha pedido con urgencia.

En el Cabo han desembarcado 24 naufragos.

Se ignoran las causas del siniestro.

Los tripulantes y pasajeros salvados.

Cádiz, 29.—Los salvados en el naufragio del vapor «Carlos Eizaguirre» son los pasajeros Ricardo de la Torre y Francisco González Vega, los oficiales Luis Lafarga, de San Fer-

EN EL CONTINENTE

La guerra europea

Las operaciones en Francia

Ataques violentos. — Los ingleses, rechazados. Asalto a las trincheras francesas. — Aviones a tierra.

Berlín, 29.—Entre Ypres y Armentieres, cerca de Hulluck, y a ambos lados del Scarpa, se desarrollaron violentos combates de artillería, favorecidos por buenas condiciones atmosféricas.

A media noche un contraataque nuestro rechazó a varias compañías inglesas al Oeste de Wychoote.

Entre Cherisy y Bullecourt se desarrollaron violentos combates, que duraron hasta bien entrada la noche.

Se malograron repetidos ataques ingleses, dados en aquel punto, bajo la tenacidad de nuestras tropas y con sangrientas bajas para el enemigo.

En la Champagne regimientos wurtemburgueses y de Thuringen, y parte de un batallón de asalto, se apoderaron con mucho brío de varias líneas de trincheras francesas.

Cerca de las montañas situadas al Sur de Moronvillers la preparación llevada a cabo cuidadosamente, y el efecto de la artillería, abrió camino a nuestra infantería, que logró un éxito, el cual, más tarde, se mantuvo, contra varios contraataques violentos, infligiendo al enemigo fuertes bajas.

Además, quedaron en nuestras manos 250 franceses y algunas ametralladoras.

Al Sudeste de Manroy contingentes de asalto nuestros limpiaron de enemigos un nido francés situado en un punto de nuestra posición que había quedado en poder del enemigo a raíz de los combates del 25 de Mayo.

Nuestros aviadores derribaron ayer 12 aparatos enemigos y dos globos cautivos.

Ataques rechazados.

París, 29.—En Champagne, después de un violento bombardeo, los alemanes atacaron dos veces, sin intervalo, al Este de Teto.

Lograron al principio penetrar en las líneas francesas; pero nuestros contraataques los hicieron perder la totalidad del terreno.

Durante la tarde atacaron nuevamente precedidos por una fuerte preparación de artillería.

Los alemanes han sido rechazados inmediatamente.

Gran actividad de artillería en la Champagne.

Jornada tranquila en el resto del frente.

Operaciones locales. — Un golpe de mano.

Londres, 29.—Un ataque local nos ha hecho esta tarde avanzar hacia Fontaine-Croisilles.

Esta mañana, en los encuentros habidos hacia Cojeul hicimos cierto número de prisioneros.

En los combates aéreos de ayer derribamos tres aparatos alemanes, y otros ocho tuvieron que aterrizar con averías.

De los nuestros faltan cuatro.

Hemos ejecutado con éxito, durante la noche pasada, un golpe de mano al Noroeste de San Quintín, resultando cierto número de muertos y 18 prisioneros.

Por nuestra parte, sólo tuvimos dos heridos.

Un ataque local, efectuado al Este de Loos, ha sido rechazado.

La artillería alemana continuó manifestando gran actividad durante la noche contra nuestras posiciones al Sur del Scarpa.

Las operaciones en Italia

Informes oficiales austríacos. — Las últimas operaciones en el frente italiano.

Viena, 29.—En la meseta del Carso, sólo hubo duelos de artillería, y el enemigo concentró de nuevo grandes masas para el ataque. Cerca de Faithrib y de Castagnavizza logramos detener los ataques delante de nuestras primeras líneas. Entre Jansiano y el mar se desarrolló un violento combate. Algunas alturas cambiaron repentinamente de dueño; sin embargo, nuestro frente continúa intacto. La infantería es la que sufre todas las dificultades y se ha portado de un modo digno de elogio. Los regimientos de Honwed números 12 y 31 y el batallón núm. 32 rechazaron en un intervalo de cuarenta y ocho horas 17 ataques enemigos.

El regimiento de Honwed, núm. 37, del ejército húngaro, atacó por tres veces al enemigo.

Los regimientos 11, 55, 91 y 96, en cuyas filas se hallan hijos de todas las regiones de la Monarquía, obtuvieron en los combates librados cerca de Jansiano gloria impercedera. La artillería coopera con la infantería y compite en valor y resistencia con ella.

El teniente de Artillería archiduque Leopoldo se unió con algunos soldados de artillería a un regimiento de infantería, y en las primeras filas asaltó las trincheras enemigas, regresando con 12 ametralladoras.

Tanto los aviadores del Ejército como los de la Marina, no sólo practican importantes reconocimientos, sino que ayudan en los combates a la artillería y a la infantería.

Nuestros «autos» llevaron, en medio del vio-

lento fuego enemigo, material y municiones hasta las posiciones avanzadas de nuestras tropas.

El número de prisioneros hechos desde el 23 en la llanura del Carso asciende a 31 oficiales y 7.000 soldados.

Desde el principio de la décima batalla hicimos más de 13.000 prisioneros. Una de las condiciones esenciales para una defensa victoriosa es el abundante aprovisionamiento del defensor en cañones, ametralladoras, municiones y material de guerra.

Si el enemigo no pudo lograr en la décima batalla del Isonzo ventaja alguna decisiva es debido a los miles de hombres y mujeres que de un modo fiel y patriótico trabajan por la patria y contribuyen a su defensa. El agradecimiento de su patria no les faltará.

Nuevo éxito italiano en el Carso. — Ataque austríaco. — Actividad de los aviones.

Roma, 29.—En el frente de los Alpes Julianos nuestras tropas, a pesar de ser estorbadas por violentos temporales, han continuado su actividad.

Han completado y fortificado las posiciones conquistadas en estos días.

En el Carso, después de una preparación eficaz de artillería, nuestras tropas han arrebatado al enemigo otras posiciones al Este y al Sureste de Jamiano. En seguida pasaron el Tanavo y ocuparon San Giovanni, al Noroeste de Duino.

Capturaron nueve morteros de 149, de modelo reciente y en buen estado.

En la zona de Gorizia hemos rechazado violentos ataques sucesivos contra nuestras posiciones del sector de Vodicoy, en las alturas al Este de la ciudad.

Anoche el adversario bombardeó violentamente las posiciones de la cota 126, al Sur de Grazigna. Acto seguido lanzó numerosas tropas de infantería al asalto, que consiguieron penetrar en algunos puntos de nuestra línea.

Inmediatamente contraatacamos, desalojando al adversario y cogiéndole 156 prisioneros, de ellos tres oficiales.

Los aviones enemigos han lanzado bombas sobre las localidades del bajo Isonzo, haciendo algunas víctimas.

Otra incursión aérea enemiga sobre Chiusaforte (valle de Fella) no nos ha causado daño alguno.

Las operaciones en Rusia

Tiroteo. — Bombardeo aéreo.

Petrogrado, 29.—En los frentes occidental rumano y del Cáucaso sólo hay el acostumbrado tiroteo.

Nuestros aviadores efectuaron el día 25 una incursión sobre la estación de Pinsk, lanzando seis bombas que causaron daños en la línea férrea, viéndose un incendio en la parte Sudeste de la ciudad.

EL BLOQUEO EN EL MAR

Debate en la Cámara francesa.

En su reciente discurso acerca de la guerra submarina, el Sr. Garat, diputado de los Bajos Pirineos, recordó el siniestro del torpedero del «Danton» el 19 de Marzo último y frente a la costa de Cerdeña.

Lamentó que no se hubiesen tomado todas las precauciones posibles para salvar a los tripulantes.

Al ampliar su examen a otros temas, se mostró sorprendido de que el estado de las defensas marítimas francesas sea tal, que de Dunkerque al Adour pueda ser diariamente atacado el litoral por los submarinos alemanes.

«El 25 de Marzo—añadió—fue bombardeado Dunkerque por una escuadrilla ligera alemana, que se retiró sin que se la molestase. Un caso análogo ocurrió el 20 de Abril en Calais, y es necesario transformar los métodos que no bastan a impedir semejantes humillaciones.»

Siguió a este discurso el del diputado Cels, que ayer publicamos en uno de nuestros telegramas de última hora, y que terminó con estas palabras:

«Desde Julio de 1916, ante una construcción lenta y una destrucción acelerada, ¿qué deberon haber hecho las autoridades navales? Tomar las medidas que exigía la gravedad inquitante de la situación. Y si dejaron de hacerlo fué no por ceguera, sino por desidia.»

Restos de naufragos.

Cartagena, 29.—En el próximo puerto de Portman, unos pescadores han encontrado una pequeña embarcación con un cadáver, que se supone de algún naufrago de cualquier buque echado a pique.

Otros pescadores afirman que durante la noche del sábado último oyeron gran número de cañonazos a unas quince millas de este puerto.

En el islote de Escombreras ha aparecido también otro cadáver.

Varios más, arrastrados por la corriente ha-

cia cabo Palos, divisaron los tripulantes del laúd «Manolita», que han llegado esta mañana.

El mar arroja de continuo maderas y objetos procedentes de buques torpedeados.

Casi todas las embarcaciones llegan cargadas de efectos que flotan en alta mar.

Un vapor fletado por el Gobierno suizo.

Berlín, 29.—Hace tiempo que el Gobierno suizo, según un telegrama de Zurich, quería fletar un barco que trajera un cargamento de malte de Norteamérica a Suiza.

En Génova fué imposible obtener ningún barco.

Al fin se consiguió obtener un vapor, de unas 2.000 toneladas, en Rotterdam.

El precio de ida y vuelta, incluido el seguro, asciende a millón y medio de francos.

¿Un combate naval?

Almería, 29.—Asegúrase que frente a Agudulce se han batido un submarino y tres transportes armados, cruzándose más de 40 disparos.

Se desconocen detalles del resultado del combate.

Hoy cruzaron frente a este puerto convoyes de tres y de cuatro buques, escoltados por torpederos.

Llegada de naufragos.

Oviedo, 29.—Han llegado al puerto de Villaviciosa 28 naufragos del vapor griego «Efstathios», hundido por un submarino alemán a 13 millas del cabo Peñas.

Desplazaba 2.504 toneladas, y procedía de Nueva York para Burdeos, llevando carga general, en su mayoría aceite lubricante.

El submarino les ordenó detenerse, disparando dos cañonazos. Luego dispuso que los tripulantes embarcasen en los botes y lo hundió.

Naufragos americanos.

Lisboa, 29.—Han llegado a Faro 11 supervivientes de la goleta americana «Magirose», que fué torpedeada el día 25 por un submarino mediante bombas y cañonazos.

La goleta se hundió a 25 millas del cabo de San Vicente.

Un vapor holandés a pique.

Berlín, 29.—El vapor holandés «Postland» (1.283), de Rotterdam, que iba en viaje de Londres a El Havre, chocó con una mina en la desembocadura del Támesis, hundándose.

Seis vapores suecos hundidos y tres capturados.

Stokolmo, 28.—Los vapores suecos «Kiros», «Pauline», «Kjell», «Therese», «Olga» y «Frick», que iban a Finlandia, han sido hundidos en el Báltico.

Los vapores «Liss», «Gota» y «Marta» han sido capturados y conducidos a Swinemuenne.

Torpedeo de un vapor danés.

La Coruña, 29.—En el puerto de Cadeira han desembarcado 25 naufragos del vapor danés «Umas», de 4.800 toneladas, torpedeado por un submarino a nueve millas de la costa. Se salvó la tripulación.

El barco llevaba carbón para Inglaterra.

Aeroplanos y torpederos. — Hidroaviones derribados.

Berlín, 29.—Tres aviones de caza de la Marina alemana, estacionados en Flandes, encontraron una escuadrilla de cuatro hidroaviones franceses, derribando los cuatro en pocos minutos.

De sus tripulaciones fueron salvados cuatro oficiales y dos suboficiales, ahogándose los restantes.

Aunque los torpederos alemanes ocupados en el salvamento fuesen estorbados por fuerzas navales enemigas, un hidroavión francés fué capturado intacto, resultando los tres restantes completamente destruidos. Ninguno de los torpederos alemanes resultó averiado.

Un submarino alemán derribó, el día 25, en los Hoofden, un hidroavión inglés, número 9.060, capturando dos ocupantes.

Consejo de ministros

Anoche, a las ocho, se reunió en la Presidencia el Consejo de ministros durante una hora, aproximadamente.

Abandonó el primero el despacho donde los ministros se reúnen el de Hacienda, y al hallarse con dos periodistas no pudo ocultar su sorpresa, pues el Consejo se había convocado muy reservadamente.

El Sr. Alba manifestó que la reunión no había tenido el carácter de Consejo, y que sólo había impulsado a los ministros a congregarse inesperadamente en la Presidencia el deseo de que los periodistas tuvieran la tarde del miércoles libre para concurrir a la corrida de la Asociación de la Prensa.

«Esta noche—agregó el Sr. Alba—hemos adelantado el despacho de varios asuntos, y el miércoles, por la mañana, nos reuniremos de nuevo.»

Confirmó la noticia del hundimiento del vapor «Eizaguirre», y negó que el Consejo hubiera sido motivado por las noticias recibidas de Barcelona.

El Sr. Francos Rodríguez, que salió pocos minutos después, insistió también en que no podía calificarse de Consejo a la reunión, en la cual se habían limitado a un simple cambio de impresiones sobre diversos asuntos de actualidad, sin recaer acuerdo ninguno.

Los señores marqués de Alhucemas, Burell y duque de Almodóvar permanecieron reunidos hasta después de las diez de la noche.

Al salir el Sr. Burell, insistió en que nada sucedía, y dijo que durante el Consejo había

estado en la Presidencia el representante de la Compañía Trasatlántica, para hacer entrega de varios telegramas relativos al hundimiento del vapor «Eizaguirre».

Está comprobado que se trata de un accidente marítimo.

Los tripulantes y pasajeros que lograron salvarse han llegado a la ciudad del Cabo.

Se trató cumplidamente de la cuestión de las subsistencias, acordándose la publicación de una Real orden creando las guías destinadas a la normalización de este problema.

Es muy probable que esta Real orden se publique en la Gaceta de hoy.

La reserva a que, como obediendo a una consigna, se ajustaron todos los ministros en sus referencias, hizo muy difícil la tarea informativa de los periodistas.

Se sabe, sin embargo, que el Consejo convocado apresuradamente revisó importancia extraordinaria.

Manifestaciones del Sr. Burell.

Esta madrugada recibió a los periodistas el Sr. Burell, asegurándoles que el Consejo no ha tenido la importancia que se le atribuye.

En la imposibilidad de celebrar Consejo el miércoles por la tarde—afirmó—nos hemos reunido para adelantar el que celebraremos esa día por la mañana, y que será un Consejo-almuerzo.

Nos hemos ocupado de los debates parlamentarios, examinando antecedentes de los años 1914 y 1915.»

«Ha leído usted las declaraciones del señor Dato, en que se muestra contrario a la reapertura del Parlamento en estos instantes?»—preguntó un periodista.

«El Sr. Dato—dijo el Sr. Burell—tiene su opinión; el Gobierno, la suya, y Dios, sobre todos. Es cierto que no existen requerimientos vivos para la reapertura; pero el Gobierno está obligado a estudiar de un modo detenido el asunto y apreciar el momento.»

Es cierto, además, que no han existido requerimientos por parte de nadie para reanudar las sesiones parlamentarias.

También nos hemos reunido porque yo tenía que consultar una combinación de gobernadores a base de los de Cádiz y Málaga, en la cual entrarán algunos gobernadores nuevos, y los demás serán trasladados.

Un periodista dijo al Sr. Burell que los elementos neutralistas iban a presentar hoy una solicitud de permiso para la manifestación anunciada.

El Sr. Burell se limitó a contestar que no sabía nada, y que todavía no se había presentado.

La corrida de la Prensa

Ya se encuentran en los corrales de la Plaza los toros que se han de lidiar en la corrida a beneficio de la Asociación de la Prensa.

Los bichos, de Pablo Romero, son ocho magníficos ejemplares de la acreditada ganadería andaluza. Excelente lámina, muchas arbras y bien armados de pitones. Si la pelea que hagan corresponde a la presencia, tendrán ocasión los toreros de proporcionar una buena tarde a la afición madrileña.

La Asociación de la Prensa no ha regateado en esta, como en ninguna ocasión, el menor sacrificio para que la corrida de mañana resulte un acontecimiento taurino, ofreciendo en el cartel los mejores elementos.

Gallo, Curro Vázquez, Gallito y Belmonte. Los dos primeros han demostrado en la última su deseo de conquistar la simpatía de la afición, y Joséllito y Belmonte mantendrán el puesto que tienen conquistado en la escuela de los diestros de primera fila.

Pablo Romero es un ganadero pundonoroso, y al pedirle la Asociación de la Prensa los toros para su corrida, no ha querido ponerles precio. Se abonan por ellos 16.000 pesetas: lo que se acostumbra a pagar en las grandes solemnidades cuando se piden toros de lo mejor.

La Plaza, como en años anteriores, está espléndidamente adornada. De los trabajos de decoración se han encargado artistas tan notables como D. Cecilio Rodríguez, jardinero mayor del Ayuntamiento, y D. Livinio Stuyk, director de la Real Fábrica de Tapices.

El hombre de los mantones, D. Pedro Jiménez, ha puesto a disposición de la Comisión organizadora su magnífica y valiosísima colección para adorno de los paños.

La Comisión organizadora ha reunido lo mejor para esta clase de fiestas.

Las primeras figuras del torero y ocho toros de una de las mejores ganaderías, adquiridos a los más altos precios. Adorno de la plaza, muchas flores y mucho calor, para ofrecer hermoso marco al cuadro estupendo que formen las muchas mujeres que acuden a la corrida de la Prensa con sus mantillas y mantones.

La alegría y el entretenimiento no está en sus manos otorgarlo. Ello corre a cargo de los lidiadores y de la bravura de los bichos.

La lesión que padece el diestro Gaona ha privado de su concurso al cartel; pero en su lugar ha sido contratado el espada Curro Martín Vázquez, acierto innegable de la Comisión, que seguramente estimarán y agradecerán los buenos aficionados.

UN

El C de Mar: bre a F de que En l mi cam vaivene caldera que ha Un mezcla que me trasbor

Desp trasladó recibió sba a r Barcelo asuntos Despu misión Vizcaya vendió clón, acuerdo que aut ya y Gu La Cor miento

El jefe el mis nipotenc gotti.

Refirió mas al tarde, m Consejo, tres, pu no asisti Marina i chóse an

Mañar en Consi Presiden

El pre: tor gene Cantos, a quien e ritos y se agradece porque, ría seguir

El min neral Alfi conferenc tualidad i No sab neral Ali Barcelon

Como sidente a los min Cortes, e había tal mismos mostraba do con el suelva lo

A pre: tes respect patatas, i ontestó en breve los acapa

Por úl res que c sión de i haya trat

Hoy hi ción de g Rey, y q

NOTAS POLITICAS

LO QUE DICE EL PRESIDENTE

Después de despachar con S. M. el Rey se trasladó el jefe del Gobierno a la Presidencia y recibió a los periodistas, a quienes dijo que iba a recibir al nuevo gobernador civil de Barcelona, con quien conferenciaría acerca de asuntos de aquella ciudad.

El jefe del Gobierno conferenció antes con el ministro de Hacienda y con el ministro plenipotenciario de Suiza en España, Sr. Mengotti.

Refiriéndose después el marqués de Alhucemas al Consejo de ministros celebrado ayer tarde, negó que tuviese el acto el carácter de Consejo, sino de reunión de algunos ministros, pues a la primera parte de esa reunión no asistieron los ministros de Hacienda ni de Marina ni de Estado, y alguno de éstos marchóse antes de terminar la reunión.

Mañana a las once se reunirán los ministros en Consejo, y terminado éste almorzarán en la Presidencia.

El presidente ofreció ayer el cargo de inspector general de Enseñanza al diputado señor Cantos, amigo del marqués de Alhucemas, y a quien éste quería recompensar por sus méritos y servicios al partido; pero el Sr. Cantos, agradeciendo el ofrecimiento, declinó el cargo porque, según manifestó al presidente, prefería seguir siendo diputado a Cortes.

Añadió el Sr. Burell que no tenía noticias de Barcelona y que hoy esperaba la visita del nuevo gobernador de aquella provincia, quien saldrá mañana para encargarse del mando de aquella provincia.

El ministro de la Guerra ha llamado al general Alfau, capitán general de Cataluña, para conferenciar con él acerca de asuntos de actualidad en aquella región.

No sabía el ministro de la Guerra si el general Alfau saldrá esta noche o mañana de Barcelona.

Como algún compañero preguntase al presidente acerca de las supuestas disidencias de los ministros respecto a la reapertura de las Cortes, el marqués de Alhucemas dijo que no había tal disidencia; antes por el contrario, los mismos ministros que más intransigentes se mostraban son los que más acentúan su acuerdo con el jefe del Gobierno para que éste resuelva lo que estime más conveniente.

A preguntas que se le hicieron al presidente respecto a la elevación en el precio de las patatas, arroz, azúcar, aceite y otros artículos, contestó el marqués de Alhucemas que muy en breve se publicará una Real orden contra los acaparadores y resolviendo este asunto.

Por último, recogió el presidente los rumores que circulan acerca de la probable suspensión de garantías, y negó en absoluto que se haya tratado de tal cosa.

En Gobernación. Hoy ha facilitado el Sr. Burell la combinación de gobernadores que hoy firmó S. M. el Rey, y que es la siguiente:

Nombrando gobernador civil de Málaga a D. José Serrano Carmona, que era de Cáceres. Idem de Cádiz a D. Juan Urquía, que era clecto de Salamanca. Idem de Salamanca a D. Agustín Llanos, que era de Badajoz. Idem de Badajoz a D. Rafael Gallego Díaz, ex diputado a Cortes. Admitiendo la dimisión a D. Tomás Torre Guerrero, gobernador civil de Málaga. Aprobando definitivamente el proyecto de modificación del plano de ensanche de Barcelona para formar una gran manzana destinada a industrias en las barriadas de Pueblo Seco y San Martín de Provensals. Concediendo franquicia postal a las Administraciones de propiedades solicitadas por el ministro de Hacienda. Concediendo honores a varios señores.

El Sr. Burell rectificó lo dicho por el señor Lerroux acerca del torpedeamiento del vapor «Batlo», en los términos siguientes: —En el ministerio de la Guerra existe una nota del general Santiago, jefe entonces de la Sección de Artillería, hablando de un contrato con la Casa Milne-Bremen Pond, para la adquisición de veinte máquinas destinadas a la Fábrica de Artillería de Sevilla. Este contrato lleva la fecha de 27 de Noviembre de 1915. El día 15 de Noviembre de 1916 salió el vapor «Batlo» conduciendo esas máquinas, y naufragó. El día 24 del mismo mes y año se envió una relación valorada en 80.671,42 pesetas, incluyendo en esta cantidad los fletes y seguros. Descontados éstos, quedaron a favor de España 10.000 dólares. Esto ocurrió siendo gobierno el Sr. Dato, y en 15 de Abril del presente año se renovó el contrato aquél, mejorando y aumentando parte del material en armonía con lo que demandan las actuales circunstancias.

Añadió el Sr. Burell que no tenía noticias de Barcelona y que hoy esperaba la visita del nuevo gobernador de aquella provincia, quien saldrá mañana para encargarse del mando de aquella provincia.

INFORMACION DE GUERRA

Destinos. Se autoriza cambien entre sí de destino los oficiales del Cuerpo de Oficinas Militares don Antonio Rancoño y D. Enrique Vilaseca. Destíname al regimiento de Luñana al segundo teniente de Infantería D. Emilio Vázquez.

Ascensos. Se concede el empleo inmediato a los oficiales terceros de Oficinas Militares D. Fernando Vergara y D. Santiago González.

Cruces. Se conceden cruces blancas del Mérito Militar con pasador de industria, al teniente coronel de Ingenieros D. José Valleje; al capitán D. Félix González, y al médico mayor D. Victor Herrero.

Gobiernos militares. Se dispone que los Gobiernos militares de provincia han de ser desempeñados por el coronel más antiguo de los que tengan destino en la capital respectiva.

Profesorado. Se anuncia concurso para cubrir dos plazas

de capitán profesor en el Colegio de María Cristina.

Gratificaciones. Se concede gratificación de Industria al coronel de Ingenieros D. José Boroa y al capitán D. Félix González.

Matrimonios. Se concede real licencia para contraer matrimonio al capitán de Infantería D. Leonardo Romero.

Exámenes. Mañana se publicará una disposición nombrando el Tribunal de exámenes de sargentos para su ascenso a oficial de la reserva.

Bolsa de Madrid

Table with columns: VALORES PUBLICOS, Día 26, Día 28. Rows include 4 por 100 perpetuo interior, 4 por 100 exterior, 4 por 100 amortizable, Obligaciones del Tesoro, Ayuntamiento de Madrid, Bancos y Sociedades, Ferrocarriles, and Cambios sobre el Extranjero.

Nuestro comercio exterior

La Dirección de Aduanas ha dado a conocer los datos relativos a las importaciones y exportaciones españolas durante el pasado mes de Marzo, completando con ello los correspondientes al primer trimestre del año actual.

En ese período trimestral hemos importado en junto mercancías por valor de 342.8 millones de pesetas, y las hemos exportado por el de 323.8 millones, distribuidas en la forma siguiente:

Importación: Animales vivos, 1.325.668 pesetas.—Primeras materias, 139.330.106 ídem. Artículos fabricados, 55.320.616 ídem.—Substancias alimenticias, 41.856.204 ídem.—Oro en pasta y moneda, 103.895.947 ídem.—Plata en ídem íd., 660.319 ídem.

Exportación: Animales vivos, 2.624.477 pesetas.—Primeras materias, 53.355.341 ídem. Artículos fabricados, 144.287.129 ídem.—Substancias alimenticias, 121.613.372 ídem.—Plata, 1.953.912 ídem.

Si se descuentan las entradas y salidas de metales preciosos, que sólo representan contrapartida mercantil, nos encontramos con que la balanza comercial arroja a nuestro favor, por exceso de ventas, un saldo de 84 millones de pesetas en los tres primeros meses del año; cifra, en verdad, algo inferior a los saldos de los primeros trimestres de 1915 y 1916, en que fueron, respectivamente, de 88 y 94 millones de pesetas.

Como tendencia general de nuestro comercio, merece anotarse el crecimiento que, con relación al año anterior, presentan la importación de primeras materias y la exportación de artículos fabricados, aun cuando sin alcanzar todavía ambos conceptos las cifras de 1915, que, como es sabido, fué un año excepcional para la producción española.

Examinando al detalle algunas partidas, se observa que las entradas de carbón han disminuído de un modo alarmante en el mes de Marzo a 72.130 toneladas; las de nitrato de sosa han aumentado, en cambio, de 2.619 a 15.132 toneladas; la de algodón se mantiene con muy ligera ventaja, y las de trigo han bajado de 41.214 a 5.337 toneladas.

En las salidas, las de mineral de hierro bajan en el mes y suben en el trimestre, y las substancias alimenticias decrecen en 18 millones de pesetas.

CINEMATOGRAFO

Marca Imperator d'Ernemam nuevo, completo para proyecciones en teatros, se vende Tiene objetivo Imperator, banco de hierro, linterna, motor, arco, resistencia regulable, embobinador y dispositivo para proyecciones fijas.—Razón: Peligros, 3, Sr. Montilla.

Espanoles fallecidos en el extranjero

El cónsul de España en Montevideo participa el fallecimiento del súbdito español Antonio Rosal Franco, ocurrido a bordo del vapor «Infanta Isabel de Borbón», de cuarenta y un años, viudo y natural de Sergude (Cerúña). El de España en Perpiñán, del súbdito español Morant Escrivá (Vicente), natural de Ratova (Valencia), de veintinueve años, hijo de Vicente y María, cuyo fallecimiento ocurrió en Narbona. El de España en Nueva York, el del súbdito español Julián Bernabé, tripulante del vapor «Usar Mediterráneo», fallecido en Baltimore en el hospital de la localidad.

El de España en Newcastle, el del súbdito español Severo Manuel Restani, de veintinueve años, natural de Barro Naya (Villagarcía, provincia de Pontevedra), soltero, profesión marinerero, ocurrido en La Unión, hospital de North Shuelds, el día 14 de Abril último, a consecuencia de tuberculosis pulmonar.

Arresto de militares

Barcelona, 28.—Desde hace varios días venía circulando el rumor de que habían sido arrestados algunos militares por creerse formaban parte de una Junta de defensa del Arma de Infantería.

Hoy se asegura que un coronel, un teniente coronel, un comandante, tres capitanes y dos tenientes fueron llamados por el general Talavera, quien decretó su arresto después de tomarles declaración.

El testamento del duque de Norfolk

Se ha abierto en Londres el testamento del duque de Norfolk, primer Par del Reino Unido y gran mariscal hereditario de la corte de Inglaterra.

El duque de Norfolk, jefe del partido católico, lega 750.000 francos al obispo católico de Southwark, para la conservación a perpetuidad de la iglesia de San Felipe, situada en los dominios de Norfolk.

Doscientos cincuenta mil francos para las misiones católicas del Condado de Sussex, y 750.000 francos al obispo de Norwich, para terminar las obras de la catedral, y 350.000 para la adquisición de un terreno apropiado para la construcción de la iglesia en Ashby de la Zouch, uno de los centros industriales más importantes de Inglaterra.

Espectáculos para mañana

COMEDIA.—A las diez, Los cuatro Robinsones.

APOLO.—A las seis y cuarto, El tesoro. A las diez y media, El asombro de Damasco y Perla Negra.

COMICO.—A las siete, Las morenas y las A las diez, Ministerio de estrellas y Las morenas y las rubias.

NOVEDADES.—A las seis, Carceleras A las siete y cuarto, La chicharra. A las nueve y cuarto, Serpentina y confetti. A las diez y cuarto, La tarasca del barrio. A las once y tres cuartos, El corto de genio

PARISH.—A las nueve y media, gran función desempeñada por la compañía de circo. Director, William Parish.

REINA VICTORIA.—A las seis y media, La dama blanca.

A las diez y medía, La invitación al vals.

Advertisement for MOORE'S fountain pens, featuring the brand name and contact information for Martínez de Velasco in Madrid.

FOLLETIN NUM. 88.

MEMORIAS

UN NIÑO DE LA SABOYA

POR CLAUDIO GENOUX

(CONTINUACIÓN)

El Cabo de Hornos que íbamos a doblar a fines de Marzo, y que no parece accesible sino de Diciembre a Febrero, nos hacía ya echar de menos el calor de que nos habíamos quejado en el trópico.

En la noche del 25, dormía tranquilamente en mi camarote, cuando me desperté a los espantosos vaivenes del buque; al ruido de las cadenas de las calderas que se entrecocaban sobre el puente, al que hacían las gentes del cuarto que maniobraban

Un momento después, junta con los gritos que se mezclaban al ruido del viento, oí la voz del capitán que me decía con su acento de trueno: ¿No oyes trasbordado?... ¡En pie y arriba al instante! ¡Sube a

ver el buen tiempo! ¡Vamos, todo el mundo sobre el puente! La orden era formal.

Nos vestimos a escape, sin poder casi tenernos de pie: tales eran los vaivenes de la embarcación. Temíamos desde luego las averías que íbamos a experimentar.

En efecto, no faltaron; aquella tempestad podía rivalizar con la mejor que hubiera visto un marino.

Tan luego como se calmó, nos hallábamos todos agrupados sobre el gallardete trasero, con un frío de doce grados, cuando un hombre que había subido al tamborete del mastelero mayor para componer una istaga, exclamó: «¡Embarcación a babor!» Cada cual se levantó, miró, y cinco minutos después vimos salir de entre las nubes que cubrían el horizonte una columna blanca de prodigiosa altura, que avanzaba con rapidez a nuestro encuentro, empujada por el viento que nos soplabo por la proa.

—Es una montaña de hielo, gritaron aquellos de nuestros marineros que habían navegado en las bahías de Hudson y de Baffin.

En efecto, así era; tenía una media legua de circunferencia y de siete a ochocientos pies de elevación.

Primero la vimos bajo diversas formas, ca da cual más caprichosa. A medida que se acercaba, tomaba la de una catedral gótica con sus numerosos campanarios y se parecía a la metropolitana de Milán; por

el centro no presentaba más que una masa confusa, hasta que a medida que avanzábamos, se perdió en el horizonte, reflejando en ella los pálidos rayos del sol, que le daban el aspecto de un palacio de cristal con torres almenadas.

El 1.º de Abril doblamos el Cabo de Hornos. Los vientos N. O. nos condujeron hasta sesenta y tres grados de latitud, donde encontramos otras montañas de hielo como la que acabo de describir. Allí experimentamos hasta el día 10 un tiempo horrible; los elementos se hallaban en completa convulsión; el granizo y la nieve, que caían en abundancia, impedían al sol que iluminase aquellos parajes tempestuosos.

Fué tan espesa la bruma durante cinco días, que a dos pasos unos de otros no alcanzábamos a vernos. El puente cubierto de nieve en turacida por el viento, ofrecía el aspecto de un gran espejo de hielo, por el que no podía pasarse sino con la ayuda de una cuerda atravesada desde un mastelero a otro, que se había colocado así para la comunicación de popa a proa.

En fin, el 11 se presentó el viento Sur, y pudimos seguir nuestra marcha. Durante quince días arriamos de diez a once nudos en las velas bajas. Entonces nos inclinamos agradablemente sobre los guardacadenas para ver pasar a lo largo las espumas que la proa formaba al cortar las olas que

huían ante ella; la embarcación, ligeramente inclinada por el viento, se dejaba ir con tal rapidez, que parecía no moverse.

A medida que avanzábamos, el frío disminuía, el sol aparecía cada día más brillante, las tempestades se cambiaban en frescas brisas, y el 1.º de Mayo el mar del Sur fué para nosotros el mar Pacífico, porque quedamos entalmados cerca de la isla de Mocha, donde nos habíamos propuesto dar principio a la pesca.

Las ballenas abundan en las inmediaciones de la Mocha por lo regular en los meses de Marzo y Abril, y aunque llegásemos un poco tarde, resolvimos dar principio a arponearlas al día siguiente.

Cinco balleneros, cuatro americanos y uno francés, tenían formada una línea a lo largo de la costa occidental; debíamos, pues, no desesperar del éxito. Era un domingo por la mañana; apenas iba amaneciendo, cuando el vigía avisó:

—¡Alerta! Una ballena franca avanza.

El capitán cogió su anteojos y mandó:

—¡Doble embarcación al igual!

Y al momento se botaron cuatro piraguas, montada cada una por un oficial, un arponero y cuatro nadadores, y armadas con dos arpones, dos lanzas y un cuchillo para cortar la línea en caso de peligro;

(Continuará.)

